

Unión Europea: Una cumbre como ninguna otra

Por: [Jorge Eduardo Navarrete](#)
Globalización, 25 de julio 2020
[La Jornada](#) 23 July, 2020

Región: [EEUU](#)
Tema: [Economía](#), [Política](#)

“Una crisis como ninguna otra fue la expresión que, en la actualización de verano de Perspectivas de la Economía Mundial, empleó el Fondo Monetario Internacional para caracterizar a la que a lo largo de la primera mitad de 2020 ha diezmando la actividad económica global a consecuencias de la pandemia de Covid-19 y de las acciones para combatirla.

El esfuerzo multilateral más ambicioso para responder a esa contracción de la economía y contrarrestar sus consecuencias sociales ha sido el emprendido por la Unión Europea, que alcanzó una primera culminación en el fin de semana corrido del viernes 18 al martes 21, en una cumbre como ninguna otra”.

Fue la primera reunión presencial de los líderes europeos desde que se desató la pandemia. Todos usaron mascarillas y sólo se aproximaron para rozar sus codos a guisa de saludo. En cuatro largas sesiones, que se extendieron del atardecer hasta más allá de la aurora siguiente, todos parecen haberse implicado en discusiones intensas, a menudo tensas y no siempre bien temperadas. El resultado, que, siguiendo a Emmanuel Macron, nadie parece haber vacilado en considerar histórico, sienta varios precedentes, revive conceptos que parecían estar por olvidarse y traza nuevas afinidades y nuevas diferencias. Inevitablemente, se habla ya de la nueva Europa que surgirá, en un futuro incierto e indefinido, tras la pandemia y tras la crisis.

Ha ganado terreno una imagen, propuesta por el director del Wellcome Trust, que compara la crisis con las ondas concéntricas que provoca la caída de una piedra en un estanque. La primera corresponde al impacto directo del virus: enfermedad, muerte, miedo. La segunda a los efectos indirectos sobre la salud, por el descuido de muchas otras afecciones forzado por la atención concentrada en Covid-19. La tercera, el brutal impacto económico del desempleo y de la caída de la actividad económica. Y la cuarta y mayor, la repercusión geopolítica global resultante de los anteriores. (Jeremy Farrar, The worst of Covid-19 may still be to come, Financial Times, 20/7/20.) Se sugirió que los debates y acuerdos de la cumbre eran la manera europea de prepararse para ese peor, que está aún por llegar.

La cumbre discutió y acordó dos cuestiones: el fondo europeo para responder a la crisis, por una parte, y, por otra, el presupuesto de la Unión Europea para 2021-27. Convenir, para un conjunto diverso y plural de 27 naciones, la movilización y el destino de recursos por alrededor de 1.9 billones de euros (750 mil millones para el fondo anticrisis, 390 mil de ellos como donaciones a los países más afectados, y mil 74 billones para el presupuesto septenal) no hubiera sido sencillo, aún sin las presiones y urgencias impuestas por la

pandemia y la crisis. Angela Merkel lo celebró diciendo: Europa ha mostrado su capacidad de hallar nuevos rumbos, incluso en una situación tan especial como la presente. Por su parte, Macron resaltó que la larga discusión estuvo cargada de dificultades y, a veces, de desacuerdos (surgidos de) concepciones diferentes de Europa. La presidenta de la Comisión señaló que se trataba de un paso histórico del que todos podemos sentirnos orgullosos.

El acuerdo tuvo que basarse en denominadores comunes mínimos, hubo de incluir cuestiones que muchos preferían dejar fuera y excluir otras que para algunos resultaba importante incorporar. Lograrlo fue, a pesar de todo, un triunfo mayor del espíritu de entendimiento sobre la opción del disenso y el enfrentamiento, que algunos tremolaron. El primer ministro de Países Bajos enarbó esta bandera, al frente de las naciones frugales con Austria, Dinamarca y Finlandia. Consiguieron reducir -de 500 a 390 mil millones de euros- los recursos que se entregarán en donación a naciones como España, Grecia e Italia, entre otras, y endurecer la condicionalidad para el uso de los recursos recibidos. Hubieron de aceptar que la Unión Europea recurra, por primera vez, al endeudamiento en los mercados para financiar un programa comunitario. Se señaló que Europa vivió su momento hamiltoniano, al dar este paso, tímido y resistido, hacia una estructura más federalizada.

Los líderes de Hungría y Polonia lanzaron una ofensiva contra lo que llamaron condicionalidad política de donaciones y créditos. Hubo propuestas para negarlos a aquellos estados que no respeten principios generalmente aceptados, como la separación de poderes y la libertad de expresión, o que violen derechos humanos en su manejo de cuestiones migratorias. Discutida hacia el final de los debates, esta cuestión fue dejada de lado a última hora. Habrá que buscar una oportunidad para retomarla.

Los acuerdos de la cumbre no despejan el panorama de la segunda mitad de 2020 ni el de los años venideros. La pandemia y sus consecuencias continúan nublandolo. Sin embargo, Europa ha logrado reunir un arsenal envidiable de recursos financieros y opciones de política. Está mejor preparada para hacer frente al futuro, cualquiera que éste sea.

Jorge Eduardo Navarrete

La fuente original de este artículo es [La Jornada](#)

Derechos de autor © [Jorge Eduardo Navarrete](#), [La Jornada](#), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)

[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Jorge Eduardo Navarrete](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca